

**Intervenciones del Comité Central
Partido Socialista de Chile Santiago, 9 de septiembre de 2000,
Ex-Congreso Nacional.**

Ministro del Interior, José Miguel Insulza

Lo primero que yo quiero decir, como lo decía también el otro día en la Comisión Política, es que los primeros meses, llamados primeros cien días de este Gobierno fueron de tal manera exitosa, al menos comunicacionalmente, desde el punto de vista del estado de ánimo y a nosotros parece que se nos olvidó en algún momento probablemente o puede tender a olvidárenos de donde partimos. Donde empezó el compañero Lagos, no donde estaba cien días después y la verdad es que nosotros partimos o llegamos a la elección presidencial a obtener algo así como el 45% ó 46% de la votación para la Concertación. No los cerremos los ojos, la izquierda no concertacionista en todas su formas: ecologistas, humanistas verdes, comunistas, etc., no es lo poco que sacamos en la elección de diciembre, un par de puntos y medio habrán venido para acá, sin contar los que vinieron después, es una estimación conservadora de ese 46%.

Por lo tanto, partimos por primera vez desde 1990 sin el 50% del país a nuestro favor, como Concertación. Recordemos que si miramos desde el punto de vista de la Concertación la elección de Frei el retroceso había sido inmenso, 58% con todas estas fuerzas de izquierda desplegadas por otro lado. 58 a 46 es una caída grande.

Sin embargo, me voy a referir después cómo ve esto la Democracia Cristiana, porque yo creo que las fuerzas laguistas -por así decirlo- no fueron dentro de ese 46% las que más perdieron (P.S., P.P.D., P.R.). Yo creo que lo que ha dicho el presidente y yo lo comparto ciento por ciento, cuando habla del éxito que hemos tenido aquello que se denomina "el fin de la transición". Es un resultado notable no cabe duda, no se puede negar. Ha sorprendido no solamente a nuestros críticos sino que muchas veces a nosotros mismos. Lo que ha ocurrido en el plano político, no solamente en el tema Pinochet sino que incluso en la disposición de muchas fuerzas, ya que, hace años era un discurso completamente retrógrado para plantear cosas. Partimos bien, partimos con

popularidad, cumplimos algunas metas, los temas de justicia fueron mucho más allá de lo que se pensaba y hemos tenido recientemente, sin embargo, algunas bajas que no son motivadas en aquello más difícil aparentemente que era.....

Cuando nos enteramos tres o cuatro días antes que la opinión pública, que la cifra del desempleo venía por encima del 10%, yo desgraciadamente he tenido la gracia de estar dos veces en un mismo año en la misma discusión. El año pasado, cuando nos enteramos en julio que la cifra de desempleo se iba arriba del 10% y este año cuando nos enteramos de lo mismo. Uno podría decir que la razón por la cual la política fue distinta, fue básicamente electoral, había que generar empleos al tiro, entonces vamos metiéndole plata, gasto fiscal, etc., para poder crear empleos sobre la base municipal, nosotros lo hicimos este año, por que el diagnóstico económico era distinto. El diagnóstico económico del año pasado y el que teníamos hasta hace un mes atrás era lo que se escucha: "la economía crece y el empleo no". Pero si la economía crece y el empleo no, entonces, ¿cuál es el problema?, crear empleo. Y los empleos municipales déjenme decirles que no son ni P.E.N. ni P.O.H.J. como mucha gente dice. Sino que hay que ver las cosas que se hicieron en las poblaciones el año pasado con los empleos municipales, porque se hicieron realmente cosas espectaculares, no es un problema de P.E.N. y P.O.J.H. Lo que ocurre es que la percepción que hoy existe es que la economía no está creciendo de la forma en que se presumía iba a crecer y si las cifras dicen otra cosa, eso tiene que ver substantivamente con el crecimiento de un sector, que es el sector exportador. Pero la curva que iba hacia arriba y esa que nos decía aguantemos porque esto va para arriba, va a ver empleo, generemos empleos sobre la base del gasto público, de pronto tiende a aplanarse y el diagnóstico es otro. Hay desempleo porque la economía no está creciendo lo suficiente para generar empleos, y si no actuamos en esa dirección podemos olvidarnos de lo demás.

El año pasado este país perdió 700 millones de dólares en impuestos con relación al año anterior, 700 millones menos y corremos el riesgo ciertamente de tener que enfrentar la misma situación y por lo tanto enfrentar un año 2001 difícil, nuevamente difícil desde el punto de vista del ingreso fiscal, nuevamente apretando el cinturón. Yo me imagino que el presidente de nuestro partido habrá compartido aquella frase que dijo Ricardo Hormazábal, Presidente de la Democracia Cristiana en la reunión

de Comité Político: “estamos cerca de las elecciones municipales, no le pedimos nada al Gobierno pero el próximo año ojo. El próximo año tenemos parlamentarias y nosotros no vamos a aguantar otro año con restricciones porque vamos a perder las elecciones”. Esto no es un problema político y económico complicado, que explica de alguna manera lo que estamos haciendo, lo que estamos haciendo puede ser discutido, la intencionalidad no. La intencionalidad no es retroceder, rendirse, pasarse al enemigo, etc., la intencionalidad implica que es necesario producir una reactivación de la economía del país porque sino la gente nos va a castigar con sus votos y esa es la tarea de hoy. Lo cual no significa como decía Alvaro Díaz que haya un momento de reactivar y uno de regular, puede que sea una frase más para el consumo público. Porque de hecho actividad y regulación están polarizadas, porque en los proyectos que incluye la ley de pesca, ley eléctrica y vamos a seguir adelante con la reforma laboral. Pero lo que no podemos hacer es, primero, retroceder en eso, más que un problema de oportunidad es un problema de debilidad, lo que ni los empresarios están dispuestos a pedir al Gobierno, es que retire el proyecto que se ha presentado, no podemos debilitar el gobierno hasta este punto, quien va a querer debilitar el gobierno en un primer año.

Segundo, no podemos permitirnos el desorden entre nosotros, yo sé que todos tenemos elecciones, que todos tenemos necesidades políticas y eso es perfectamente comprensible, pero la brutal incapacidad de la Concertación para resolver sus problemas internamente es dramática, con toda la prensa de la derecha encima. Todos nuestros problemas son ventilados externamente y cuando son resueltos y nos ponemos de acuerdo, no falta un parlamentario o un dirigente que lo presenta de nuevo para después cobrar en su beneficio, eso no puede ser así. Y en tercer lugar, tenemos que llevar adelante las políticas y otra cosa, es seguir creando un clima confrontacional.

Yo tengo la impresión respecto de lo que están haciendo los empresarios, yo creo que en la comuna empresarial la política funciona bastante más de lo que ellos admiten, pero ciertamente no está en nuestra conveniencia, decírselo todos los días, denunciarlo todos los días, no está en nuestra conveniencia.

Lo que nosotros tenemos que crear es un clima de tranquilidad y de confianza, porque nosotros gobernamos y los climas de intranquilidad y desconfianza les convienen a los que no

gobiernan y no a los que gobiernan, y tragarnos muchas veces las cosas y decirlas entre nosotros, porque no somos nosotros los denunciadores, somos los gobernantes, nuestro partido tiene que asumir esta tarea.

Creo que nosotros podemos ganar el próximo año. Yo creo que este partido como decía Nuñez, es el que menos problemas tiene y las encuestas siguen colocando a la gente en la clasificación de 1 a 10, en la escala de derecha-izquierda, un 40% de la población del país se identifica como “de izquierda”. Tenemos un montón de espacios donde crecer con una política moderna. Nosotros no estamos metidos en el lío entre la D.C. y el P.P.D., no es nuestro problema, pero ese problema sí existe. Es un problema grave, porque si la Democracia Cristiana estuviera obsoleta, sino tuviera razón de ser no se explicarían los intentos de la U.D.I por ponerse hacia el centro o la desesperación del P.P.D. por ir agarrando lo que vaya dejando la Democracia Cristiana. Eso explica por qué bastante más del 30% de la población de este país se ubica sólidamente en el centro.

Es importante lo que ha dicho Nuñez, porque nosotros enfrentamos la tarea de un partido de izquierda que tiene la obligación de construir una coalición que incorpore crecientemente al centro político con aliados, se requiere de una política adecuada para incorporarlos. ¿Por qué se corre Longueira de la derecha los últimos meses? Se corre primero por temor, por lo que decía Ricardo, el pinochetismo los encierra, los complica, pero también porque sabe que el centro no lo van a conquistar ellos, sino que lo vamos a perder nosotros y lo estamos perdiendo, y lo estamos perdiendo por la incapacidad de los partidos de centro y de la coalición en su conjunto de plantear una política que efectivamente los incluya. Es una política que en lo fundamental apacigüe sus temores, les presente un futuro mejor, les cree oportunidades, le dé al pequeño y mediano empresario la confianza y la tranquilidad para entender que este país tiene capacidad de desarrollo limitado, porque efectivamente los grandes dejan de invertir aquí, porque les conviene más invertir en Argentina. Los que nosotros necesitamos que inviertan y nos den empleo son los que tienen sus raíces puestas en este país y para esos sectores precisamente no ha llegado el momento y espero que llegue en que nosotros seamos capaces de atraerlos a nuestro partido, pero tenemos que tener la obligación de crear una política en que otros dentro de nuestra coalición sean capaces de atraerlos. Cuando la gente tiene

incertidumbre naturalmente tiende a votar por el cambio, si lo que se les ofrece malo, si el pesimismo reina tienden a votar por el cambio, y ya sabemos qué es el cambio, sabemos quién lo maneja y cómo se maneja.

Yo no creo que esta coalición se haya agotado con esta extensa transición. Si creo, que si nosotros hacemos las cosas bien por estos dos años en los años siguientes se van a producir dentro del espectro político una cantidad enorme de cambios, que a lo mejor afectan a muchos de nuestros partidos de la coalición y por qué no también de la derecha. Si bien sabemos que hay una cantidad de gente en ese sector que no está nada de contenta con la hegemonía brutal que ejerce la U.D.I. Yo sé que los que están en regiones saben que los candidatos de derecha se pelean mucho más de lo que dicen los diarios, si hasta en Las Condes están agarrados por el municipio.

Nosotros podemos abrir el camino a un crecimiento del país y a un proceso de cambio político enorme en el cual ciertamente la discusión que iniciaba nuestro partido sobre su propia modernización es fundamental, pero en esta vuelta compañeros yo creo que lo que nosotros tenemos que hacer es fijar prioridad. Yo creo que podemos discutir todas las medidas que se den al caso. Pero nuestra prioridad está necesariamente en la reactivación de la economía para generar empleo o de lo contrario vamos a perder.

Muchas Gracias.